**En breve:**

- La moral ha sido establecida, en última instancia, por Cristo.
- Debemos reflexionar en nuestras propias opciones morales.
- Estamos llamados a formar nuestra conciencia.

## La vida moral cristiana

Evan estaba muy cerca de conseguir su primera "A" en matemáticas, materia que siempre se le había dificultado. Dos días antes del examen final, vio una copia del examen en el escritorio de la maestra mientras ella se encontraba fuera del salón. Sintió la tentación de mirar las primeras respuestas, al menos las suficientes como para comenzar el examen un poco más confiado. Con todo, él sabía que eso no estaba bien. Pero, saber de antemano algunas de las preguntas haría más probable lograr la "A". ¿Cómo acabó la historia? Con Evan sintiéndose muy mal.

Cuando Carrie se encontró con sus amigos cerca de los *lockers* antes de clase, alcanzó a escuchar unos comentarios muy negativos sobre la nueva chica del salón. En un primer momento, se limitó a escuchar los comentarios, pero pronto se unió a la conversación. Eso la hacía sentir como si fuera parte del grupo. Sin embargo, también sabía que esos chismes sobre la chica nueva no eran verdad. Empezó a sentirse culpable. Quería ser parte del grupo, pero si decía que no estaba de acuerdo o dejaba de juntarse con ellas, podrían comenzar hablar también mal de ella.Además, ¿cómo se sentiría la niña nueva del salón si se llegara a enterar de las mentiras que sus compañeros contaban de ella?

- *¿Qué harías si fueras Evan o Carrie?*
- *¿Qué le dirías a un amigo en una situación similar?*

*"En lo más profundo de su conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal".*

CIC *1776*

Cada día nos enfrentamos a diversas decisiones morales. Estas decisiones, o nuestra opción de no hacer nada, afectan considerablemente a nuestro ser moral. Lo que eres se define por las decisiones que tomas o por las que no tomas cuando tienes que decidir entre el bien o el mal, entre ponerte de pie o inclinarte. Jesús mismo nos habla de lo importante que son nuestras acciones:

*"Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina".*

*Mateo 7:24–27*

Construir tu vida moral sobre roca firme mientras eres joven te dará una base sólida para cuando seas adulto. Cuando se elige constantemente lo correcto y lo honesto, eso se convierte en un hábito, lo que hace que cada vez sea más fácil para ti elegir lo correcto cuando se presente una situación semejante. Cuando formamos el hábito de elegir la honestidad, la verdad y el amor, esas acciones se convierten en la forma normal de enfrentar un problema.



Liguori Publications • © 2016 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521

*CIC* 1776–1832

Si caemos en el hábito de mentir, trampear o engañar a los demás para conseguir lo que queremos, estamos construyendo nuestra casa sobre la arena.

> *"La educación de la conciencia es una tarea de toda la vida…. La educación de la conciencia garantiza la libertad y engendra la paz del corazón".*
>
> CIC *1784*

Aquí es donde la fe puede tornarse difícil. Creer en Jesús y entender nuestra fe es algo fácil en comparación con lo difícil que es vivir como Cristo. Cuando somos niños, es fácil distinguir el bien y el mal. Pero cuando uno se enfrenta a problemas morales más complejos, donde no está clara la decisión correcta y la equivocada, puede parecer imposible conocer la voluntad de Dios. Esto, aunado a la presión que podemos sentir por parte del mundo, de amigos o de miembros de nuestra familia, hace todavía más difícil la tarea de elegir entre el bien y el mal.

Como Dios nos ama, nos creó libres. Tener libre albedrío significa que tenemos la libertad y el poder para tomar decisiones, para actuar o no, para elegir cómo responder. Dios no va a intervenir, nos permitirá incluso tomar una decisión equivocada. Tenemos que hacer todo lo posible para discernir, esto es, para tomar una decisión bien informada y descubrir lo que está bien y lo que está mal; lo que es la voluntad de Dios y lo que es un deseo egoísta.

- *¿Cómo tomas decisiones difíciles?*
- *¿Alguna vez evitaste tomar decisiones, porque no estabas seguro de lo que estaba bien y de lo que estaba mal?*

## Nuestra conciencia

> *"Una conciencia bien formada es recta y veraz. Formula sus juicios según la razón, conforme al bien verdadero querido por la sabiduría del Creador".*
>
> CIC *1783*

Quizá tenemos la imagen de la conciencia como un angelito o un diablito que se posan sobre nuestro hombro y que nos dicen qué hacer y qué no. Con todo, nuestra conciencia es en realidad parte de lo que somos. La conciencia es nuestro sentido de la bondad o maldad moral de algo. La conciencia nos da la sensación de paz y satisfacción cuando tomamos buenas decisiones morales o malestar, ansiedad y agitación cuando tomamos malas decisiones morales.

- *Pon por escrito un momento en el que te hayas sentido satisfecho y alegre por haber hecho lo correcto.*
- *Escribe sobre un momento en que te sentiste inquieto o ansioso porque hiciste lo que no debías.*

Es importante habituarnos a escuchar nuestra conciencia y a analizar la sensación que nos queda después de haber hecho una elección difícil. Nuestra conciencia es sutil. Nos impulsa con suavidad a actuar como Dios quiere que actuemos. Cuando somos conscientes de nuestra conciencia y seguimos lo que nos dice, entonces estamos construyendo sobre terreno sólido como está escrito en el Evangelio de Mateo.

Por desgracia, también podemos caer en el hábito de ignorar a nuestra conciencia. Efectivamente, con facilidad podemos dejar de escuchar a nuestra conciencia si no nos tomamos el tiempo para estar en silencio y escuchar. Cuando estamos rodeados constantemente del ruido del mundo, podemos dejar de oír la suave voz de la conciencia dentro de nosotros. Aquí es donde una sólida vida de oración puede ayudarnos a permanecer en el camino correcto. Sin la tranquilidad ni la soledad necesarias para reflexionar en un clima de oración, puede ser muy difícil discernir el bien y el mal.

- *¿Cuáles son algunas formas en que puedes apartarte del mundo y ponerte en contacto con tu conciencia?*

Liguori Publications • © 2016 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521

## La conciencia y la Biblia

*"En la formación de la conciencia, la Palabra de Dios es la luz de nuestro caminar; es preciso que la asimilemos en la fe y la oración, y la pongamos en práctica. Es preciso también que examinemos nuestra conciencia atendiendo a la cruz del Señor".*

*CIC 1785*

Una vez que decidimos tomarnos el tiempo (o encontrar el tiempo) para conocer la voluntad de Dios, podemos empezar nuestra búsqueda por la Sagrada Escritura. Jesús nos promete: "El que me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él" (Juan 14:23). Estas palabras nos tranquilizan de una manera maravillosa. Nos dicen que, si hacemos de Jesús el centro de nuestras vidas y usamos sus palabras y acciones como nuestra guía, entonces conoceremos una mejor manera de vivir. No vamos a ser perfectos. A veces vamos a fracasar y vamos a tomar decisiones equivocadas, pero Jesús no va a renunciar a nosotros. Él habita en nosotros y trabajará para ayudarnos a seguir caminando.

La enseñanza moral de Jesús implica entender y **obedecer** los mandamientos del Antiguo Testamento. Los Diez Mandamientos fueron aceptados como voluntad de Dios por los judíos en tiempos de Jesús. Le fueron dados a Moisés en el Monte Sinaí (Éxodo 20: 1-21; Deuteronomio 5: 1-21). Por generaciones han sido considerados como normas de moralidad.

Después de que los israelitas escaparon de la esclavitud en Egipto, Dios les dio los mandamientos para evitar que cayeran en una forma peor de esclavitud: la esclavitud del pecado. Cuando mentimos, robamos o le quitamos la vida a alguien, no podemos ser verdaderamente libres, no podemos experimentar la alegría humana plena. Podemos descubrir el gran valor de los Mandamientos si nos hacemos esta simple pregunta: "¿Qué sería del mundo si todos a partir de mañana cumplieran los Diez Mandamientos?".

- *¿En qué crees que cambiaría el mundo si todos cumpliéramos los Diez Mandamientos?*

## Las enseñanzas morales de Jesús

*[Jesús] "Decía: 'lo que sale del hombre eso es lo que contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricia, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre'".*

*Marcos 7:20–22*

Jesús no hizo más que afirmar los Diez Mandamientos. Pero, además, nos lanzó el reto de aspirar a una norma moral aún más elevada, la norma basada en la ley del amor. Jesús cuestionaba las viejas creencias que toleraban el odio y la venganza. Nos dijo que no era suficiente con cumplir la ley si nuestros corazones estaban llenos de ira y odio.

Jesús nos estaba instando a salir del legalismo, esto es, a no solo respetar una lista de leyes, sino a vivir una moral que realmente fomenta el amor. Cuando elegimos obedecer los límites de velocidad, debemos hacerlo porque es lo más seguro para nosotros y para los demás, y no simplemente porque lo dice la ley o porque no queremos que nos multen. Cuando decidimos no levantar falsos testimonios en contra de otro, debemos hacerlo motivados por el amor y por el respeto a los demás hijos de Dios, y no solo por el deber de obedecer los Diez Mandamientos.

## La conciencia y la Iglesia

Los católicos creemos que tenemos otro recurso para formar nuestra conciencia: las enseñanzas de la Iglesia. Jesús está presente en su Iglesia y ha dado a quienes la dirigen autoridad para hablar y actuar en su nombre. Los cristianos del Nuevo Testamento recurrían a sus líderes en busca de orientación para diversas cuestiones morales, como cuando los corintios escribieron a Pablo pidiendo consejo (1 Corintios 7: 1). Todas las cartas del Nuevo Testamento ofrecen una guía moral, algunas incluso aportaron reglas de conducta en materia de organización de la Iglesia, reglas para las relaciones humanas y para la vida cotidiana.

Liguori Publications • © 2016 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521

Desde entonces, la Iglesia Católica ha dado orientaciones morales a sus miembros a través de leyes y de la instrucción de pastores, obispos y papas. Los líderes de la Iglesia se esfuerzan por entender y enseñar cómo se aplican las enseñanzas del Evangelio a la vida moderna.

Los católicos confían en que los líderes de la Iglesia siguen siendo iluminados por el Espíritu Santo. A medida que buscamos tomar buenas decisiones morales, es importante que conozcamos las enseñanzas de la Iglesia en cuanto a la moral y, más importante aún, que entendamos las razones de dichas enseñanzas. Si tienes dudas, el Catecismo de la Iglesia Católica es una excelente herramienta para empezar; sin embargo, tu padrino o tu párroco pueden ser también de gran ayuda.

## La formación de tu conciencia

Cuando enfrentamos decisiones morales, hay varios pasos que podemos dar para asegurarnos de que nuestras conciencias están bien formadas:

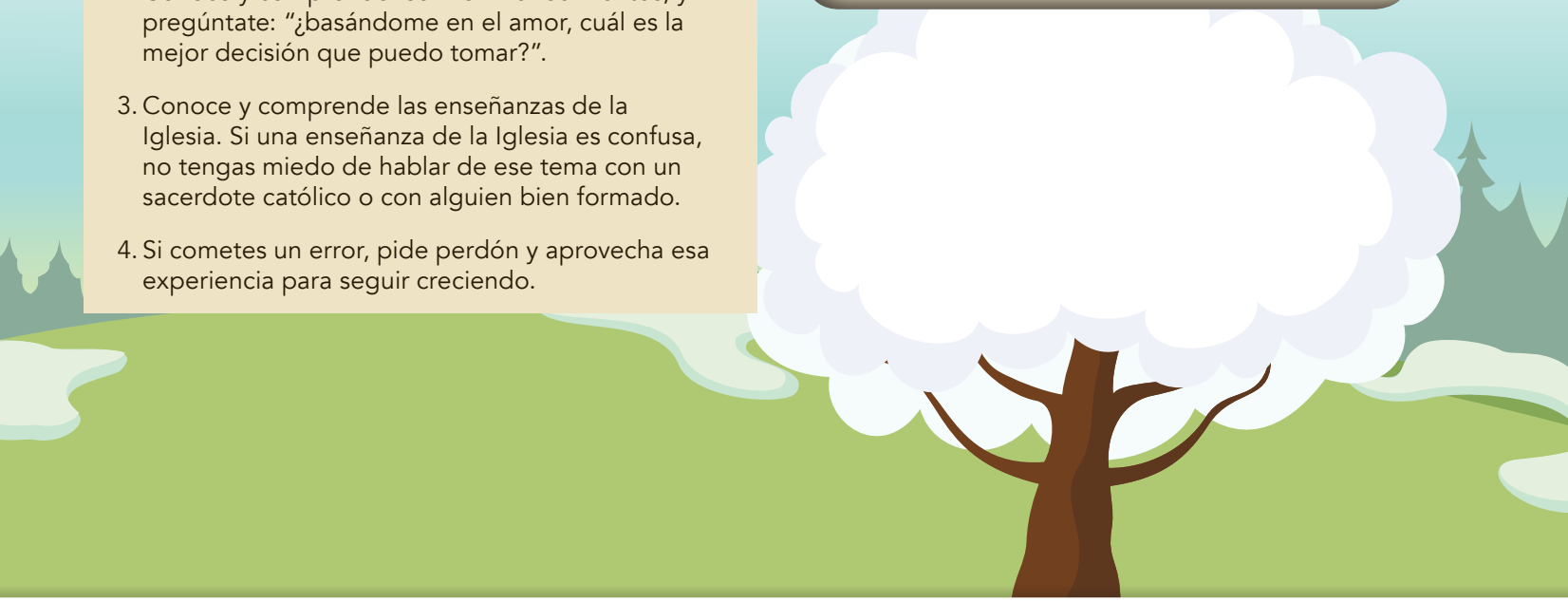
1. Tómate el tiempo (o encuentra el tiempo) para reflexionar en un clima de oración. Asegúrate de escuchar a esa vocecita interior.
2. Conoce y comprende los Diez Mandamientos, y pregúntate: "¿basándome en el amor, cuál es la mejor decisión que puedo tomar?".
3. Conoce y comprende las enseñanzas de la Iglesia. Si una enseñanza de la Iglesia es confusa, no tengas miedo de hablar de ese tema con un sacerdote católico o con alguien bien formado.
4. Si cometes un error, pide perdón y aprovecha esa experiencia para seguir creciendo.

Si cometes un error, pide perdón y aprovecha esa experiencia para seguir creciendo.

Utiliza los pasos del 1 al 4 de "La formación de tu conciencia" para encontrar la forma en que deberías actuar. Comparte tus conclusiones con el resto del grupo.

Recuerda un momento en que hiciste algo mal y de lo que más tarde te arrepentiste.

Si estuvieras de nuevo ante la misma situación, ¿cómo actuarías?



***Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado, C13* (826979)**

*Imprimi Potest:* Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

*Imprimatur:* "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimátur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016. El Imprimátur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

*Jornada de Fe* © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

LIBROS LIGUORI

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América.

20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.

Liguori Publications • © 2016 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521